

Quién es quién

Francis Ysidro Edgeworth (1845-1926)

Los padres de Francis Edgeworth fueron Rosa Florentina Eroles, española, y Francis Beaufort Edgeworth, perteneciente a una familia irlandesa con fuertes vínculos literarios. Su abuelo, Richard Lovell Edgeworth, autor, inventor y pedagogo, se casó cuatro veces y tuvo 22 hijos. Entre ellos se encontraba el padre de Francis Ysidro y también Maria Edgeworth, célebre escritora de cuentos para niños y novelas sobre la vida en Irlanda. Richard Lovell Edgeworth tenía una finca en Edgeworthstown, al noroeste de Dublin, y allí fue donde nació Edgeworth. Francis Ysidro Edgeworth se llamaba originalmente Ysidro Francis Edgeworth pero cambió de orden sus nombres de pila. Era el más joven de cinco hermanos y cuando tenía sólo dos años su padre murió. No fue a la escuela, pero fue educado por tutores particulares en su casa hasta que fue a la universidad.

En aquel momento de su vida Edgeworth no tenía un particular interés por las Matemáticas, de hecho, no comenzó a estudiar Estadística hasta que terminó su educación universitaria. Sus intereses en la universidad fueron la literatura moderna y antigua. Ingresó en el Trinity College de Dublin a los 17 años y estudió Francés, Alemán, Español e Italiano. Tras su graduación fue premiado con una beca para estudiar en Oxford e ingresó en el Exeter College en enero de 1867 y se graduó en 1869.

No está claro lo que hizo Edgeworth tras dejar Oxford pero seguramente vivió en Londres con escasos ingresos. Durante este periodo fue importante la influencia de Jevons que era un amigo y vecino cercano de Edgeworth. Por aquella época debió estudiar Derecho en algún momento, para posteriormente dar clases de Lógica en el King's College de Londres. En 1888 fue nombrado catedrático de Política Económica y dos años más tarde se le asignó la cátedra Tooke de Ciencias Económicas.

Lo sorprendente es que en algún momento de su variada carrera Edgeworth estudiara Matemáticas. Se cree que fue un autodidacta en esta área, lo que explica-

ría porqué parecía creer que las matemáticas avanzadas eran entendibles por cualquiera.

En 1881 publicó "Mathematical Psychics: An Essay on the Application of Mathematics to the Moral Sciences". Este trabajo, en realidad económico, trataba sobre Cálculo Económico y Cálculo Utilitario. Edgeworth aplicó la psíquica matemática a la medida de la utilidad, a la medida del valor ético, a la medida de la evidencia, a la medida de la probabilidad, a la medida del valor económico y a la determinación del equilibrio económico. Además, formuló matemáticamente una capacidad para la felicidad y para el trabajo, llegando a la conclusión de que las mujeres tenían una menor capacidad para el placer y el trabajo que los hombres.

En 1885 publicó "Methods of Statistics" donde exponía la aplicación e interpretación de los Test de significatividad para la comparación de medias.

Edgeworth dejó Londres en 1891 para dedicarse a la Cátedra Drummond de Política Económica en Oxford. También en ese año comenzó a publicarse el Economic Journal con Edgeworth como redactor jefe. Esta revista era la publicación de la Royal Economic Society que se había fundado en 1890 con Edgeworth designado como administrador de la Sociedad. Continuó como redactor hasta 1926 cuando Keynes asumió su mismo cargo.

En 1892 Edgeworth examinó la correlación y los métodos de estimación de los coeficientes de correlación en una serie de artículos. El primero de estos artículos fue "Correlated Averages".

Edgeworth era un insaciable lector, pero su pasión por pasear, por el alpinismo, el golf o la navegación, junto con sus estrictos y cotidianos hábitos, mantuvieron su vitalidad hasta el fin de sus días. Cada verano, casi hasta los 80 años, solía bañarse en el Parson's Pleasure antes de desayunar, y podía ser visto en bicicleta por las afueras de Oxford o jugando al golf en Cowley. A su elegancia, se unían las características irlandesas de sentido del humor, imaginación y generosidad. Ningún amigo de toda la vida le vio jamás perder los estribos o hablar mal de otras personas. Fue el más feliz de los hombres y pareció poseer el secreto de la eterna juventud, tanto en cuerpo como en mente.

